

Atravesar fronteras

*Explorar nuevas
narrativas en educación*

La realización de este libro ha sido posible gracias al trabajo realizado en el proyecto de investigación «Relaciones educativas y creación del currículum: entre la experiencia escolar y la formación inicial del profesorado. Indagaciones narrativas» (EDU2016-77576-P), financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del Ministerio de Ciencia e Innovación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).



MINISTERIO
DE CIENCIA, INNOVACIÓN
Y UNIVERSIDADES



UNIÓN EUROPEA
FONDO
EUROPEO DE
DESARROLLO
REGIONAL

"Una manera de hacer Europa"



Miembros del equipo de investigación del proyecto:

Dr. José Contreras Domingo, coordinador del proyecto y del grupo de investigación consolidado ESFERA (Experiència, Saber i Formació d'Educadores i Educadors - Recerca i Acció), reconocido en el 2014.

Universidad de Barcelona: Vania Borbar, Valeska Cabrera, José Contreras, Teresa Godall, Isabel González, Asunción López Carretero, Susana Orozco, Adrià Paredes, Emma Quiles-Fernández, Claudia Soto.

Universitat de València: Clara Arbiol, M.^a Dolores Molina, Cristina Sendra, Francisco Jódar.

Universidad de Málaga: Nieves Blanco, Ester Caparrós, Diego Martín, María Victoria Martos, Laura Pañagua, Jose Eduardo Sierra.

Asunción López Carretero,
Patricia Gabbarini y Adrià Paredes
(coords.)

Atravesar fronteras

*Explorar nuevas
narrativas en educación*

Octaedro 

Colección Horizontes-Educación

Título: *Atravesar fronteras. Explorar nuevas narrativas en educación*

Primera edición: diciembre de 2021

© Asunción López Carretero, Patricia Gabbarini y Adrià Paredes (coords.)

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.

C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02

octaedro@octaedro.com

www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-19023-22-3

Depósito legal: B 20750-2021

Fotografía de la cubierta: Aurora Leal

Maquetación: Fotocomposición gama, sl

Diseño y producción: Octaedro Editorial

Impresión: Ulzama

Impreso en España - *Printed in Spain*

Índice

Dar las gracias	9
Autoría	13
Prólogo: En el umbral	25
<i>Asunción López Carretero, Patricia Gabbarini, Adrià Paredes y las autoras</i>	
De vecina a vecina: sonidos de una pandemia.	43
<i>Carlota Rodríguez Silva</i>	
1. Atravesar fronteras, crear nuevas narrativas en educación	49
Primera invitación: Una propuesta epistemológica y ontológica, modos de ser y estar en los espacios educativos <i>Asunción López Carretero, Patricia Gabbarini y Adrià Paredes</i>	
2. El oficio de enseñar.	71
Inicios posibles y memorias creadas <i>Adrià Paredes y Emma Quiles-Fernández</i>	
3. Verse en la mirada de la otra	89
Una experiencia de acompañamiento en el aula <i>M.ª Dolores Molina e Inma Coscollà</i>	
4. Enseñar	111
Un movimiento de creación <i>Valeska Cabrera y Francisca Parra</i>	

5. Bordando la educación.	129
Un hilado epistolar entre tres maestras <i>Vania Borbar, Vanessa Català y Abigail Vázquez</i>	
6. ¿Fuimos capaces de pensar juntxs?	153
Una reflexión en torno a una experiencia compartida en la Universidad <i>Luciana Chait e Isaac Sanjuan</i>	
7. Cuidar la relación educativa	167
Un camino de ida y vuelta <i>Carolina González y Lucía Mendoza</i>	
8. De la escritura de relatos a la conversación con los relatos	187
Segunda invitación: Nuevas narrativas educativas en las conversaciones en torno al libro <i>Patricia Gabbarini</i>	
Epílogo.	207
<i>Anna Maria Piussi</i>	

Dar las gracias

Es nuestro deseo iniciar este texto coral agradeciendo y reconociendo el itinerario personal y relacional que lo ha hecho posible. Dada la contingencia de nuestro paso por los lugares institucionales, a menudo se nos olvida quiénes nos precedieron y qué genealogía de pensamiento ha desembocado en el momento presente. Este olvido nos impide situarnos como un eslabón de un itinerario y cultivar juntos el anhelo de que siga en movimiento y se expanda tomando nuevos rumbos.

En este itinerario común, queremos agradecer a algunas compañeras que estuvieron en los inicios y que han seguido teniendo una presencia simbólica más allá de lo sucedido en este corto espacio de tiempo en el que ha nacido este libro. Recordamos especialmente a Caterina Lloret, que ya no está entre nosotros, también a Nuria Pérez de Lara, Montserrat Ventura y Remei Arnaus, profesoras de la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona. Cada una de ellas ha sido pieza clave en el impulso y el origen de este recorrido. Recordamos con cariño momentos informales y formales vividos con ellas, las comidas, las reuniones, su modo de estar y nutrir el pensamiento educativo y, sobre todo, su generosidad al compartirlo.

En 2011 José Contreras tomó la iniciativa de coordinar el proyecto I+D «El saber profesional en docentes de Educación Primaria y sus implicaciones en la formación inicial del profesorado: estudios de casos» (EDU2011-29732-C02-01), el cual, además de generar un espacio y una comunidad de pensamiento,

incorporó a compañeras y compañeros de la Universitat de València y de la Universidad de Málaga.

En 2016, continuamos nuestro trabajo con un segundo proyecto I+D, también coordinado por José Contreras: «Relaciones educativas y creación del currículum: entre la experiencia escolar y la formación inicial del profesorado. Indagaciones narrativas» (EDU2016-77576-P). (AEI/FEDER).

El trabajo en comunidad ha sido una pieza crucial en este recorrido, y los proyectos I+D realizados y coordinados por José Contreras han contribuido a dar solidez y compromiso a nuestros encuentros, a la vez que han estrechado y expandido nuestras relaciones profesionales y los sentidos compartidos de nuestro oficio.

El cuidado del trabajo en comunidad, el pensar y recrear en relación nos ha abierto mundos posibles, generando puentes entre lo singular y lo común, haciéndonos crecer por dentro, al tiempo que nos ha permitido ampliar los marcos de la realidad de la que formamos parte. En este sentido, queremos poner en valor que dentro de las instituciones se pueden crear espacios de confluencia, de pensamiento y de transformación.

Agradecemos el itinerario recorrido y las relaciones creadas y todo lo que estas han permitido y habilitado. Sería una lista interminable nombrar a las personas que de un modo u otro nos han acompañado, pero deseamos citar, además de las personas que han contribuido al libro, a Susana Orozco, Teresa Godall y las doctorandas Claudia Soto e Isabel González, de la Universidad de Barcelona: tener un recuerdo para Clara Arbiol y Cristina Sendra, de la Universitat de València, y, finalmente, dar las gracias a Nieves Blanco, Eduardo Sierra, Ester Caparrós, Diego Martín, Laura Pañagua y María Victoria Martos, de la Universidad de Málaga.

Las palabras que vienen a continuación van de la mano del reconocimiento al trabajo y las relaciones de la comunidad ESFERA,¹ cuyas aportaciones van más allá del contenido de este libro, tanto por las experiencias que se han creado como por los contextos que hemos podido transitar.

1. ESFERA es el nombre que nos dimos al formalizarnos como grupo de investigación oficial de la Universidad de Barcelona. Ahora no existe oficialmente como grupo de investigación, pero seguimos como grupo de trabajo en el desarrollo del proyecto EDU2016-77576-P, «Relaciones educativas y creación del currículum: entre la experiencia escolar y la formación inicial del profesorado. Indagaciones narrativas».

Un agradecimiento especial a José Contreras, Pepe –gracias por haber sostenido a una comunidad con modos de hacer diversos y genuinos, recordarnos a cada instante lo que nos une y ayudarnos a generar complicidades en todo tipo de circunstancias, personales e institucionales–. Por último, un agradecimiento a Anna Maria Piussi, por la presencia, el acompañamiento y sus generosas aportaciones.

Esta obra forma parte de este tejido complejo que se va expandiendo, es una ramificación que da cuenta de una manera de entender lo educativo.

Autoría

Vania Borbar

Maestra de instituto de Lengua Castellana y doctoranda en Educación por la Universidad de Barcelona

Mi madre me vino a dar a luz un 8 de abril de 1986, al otro lado del charco, como dicen en el viejo continente, específicamente en Santiago de Chile. El otoño se hacía presente y sus tonos dorados y terracotas pintaban esas tierras latinoamericanas al son del viento sur. Entorno que desde pequeña me ha invitado a leer, pensar y compartir sobre lo que adentro nos conmueve y reclama conversación.

Pasados los años, y con el cuerpo ávido de experiencias, llegué a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso a cursar Pedagogía en Castellano, Licenciatura en Educación y Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánica, grados que me regalaron el encuentro conmigo misma y con otras y otros que navegan los mares de la educación. Al terminar, y en búsqueda de ir habitando poco a poco mi ser y hacer de maestra, transité por la ciudad jardín, llamada también Viña del Mar, la capital nacional y la isla grande de Chiloé; sin embargo, el deseo de caminar por nuevos senderos ha seguido latente, trayéndome a Barcelona a formarme en Pedagogía Sistémica en el Institut Gestalt, en el Máster de Investigación y Cambio Educativo de la Universidad de Barcelona y, actualmente, en el Doctorado de Educación y Sociedad de la misma casa de estudios.

En estos rumbos voy conociendo lo que va germinando al hablar desde sí, en primera persona, sobre todos aquellos asuntos

que a nosotras, maestras, nos interpelan. En mi caso, la responsabilidad personal en la artesanía del oficio docente como telar central, mas no el único que me brota hilar. Así, y de la mano de compañeras y compañeros, vamos tejiendo la dicha del pensar juntas en torno a lo educativo y, en este libro, de sacar la pluma y darnos a escribir.

Valeska Cabrera Cuadros

Doctora en Educación, profesora de la Universidad de Barcelona, formadora del profesorado y asesora pedagógica

Me gusta leer y escribir historias. También me gusta ser parte de la Historia; observar y pensar junto a otros/as. Mi formación base fue como profesora en Historia y Geografía. En esa área trabajé en centro educativos públicos al sur de Chile. Luego viajé a cursar un máster y, posteriormente, me doctoré en Educación y Sociedad. En otro escenario, me incorporé a la investigación educativa y a ser profesora en distintas universidades. Actualmente, vivo en Barcelona y mis actividades son diversas: la investigación, la docencia y la escritura se entrecruzan en mi vida. Hay otro espacio que quisiera señalar: el de madre de una niña. Desde ese lugar quiero compartir mi deseo de seguir aprendiendo y reflexionando.

Vanessa Català Jàfer

Maestra de Educación Infantil y Primaria en la escuela pública

Nací en Gandía (Valencia) y soy maestra de Educación Infantil y Primaria. Trabajo en la escuela pública catalana desde el 2005. Desde que empecé a ejercer, he pasado por centros de índoles muy diversas y cada cual ha moldeado mi práctica de una manera significativa.

Soy amante de la cultura y tradición populares, así como de la literatura infantil, lo que me llevó a escribir un cuento sobre un personaje del folclore de mi ciudad natal, publicado en 2016.

Me acerqué a la indagación narrativa a raíz de un máster cursado en el curso 2018-2019 en la Universidad de Barcelona. Actualmente trabajo en Barcelona e intento compatibilizar mi yo como madre, mujer y maestra con el amor a esta forma de investigación.

Luciana Chait

Doctoranda por la Universidad de Barcelona

Nací en Buenos Aires, Argentina, en 1985. Crecí en Ituzaingó, un barrio del conurbano bonaerense. Me formé en Filosofía y Lengua Inglesa en el ámbito académico, y también fuera de la academia como militante del Partido Comunista de la Argentina y educadora popular en AulaVereda Villa 31, un proyecto político pedagógico que ya lleva diez años de actividad en el barrio.

Me trasladé a la ciudad de Barcelona en 2018 para profundizar mis estudios en Educación, me gradué del Máster en Investigación y Cambio Educativo, y curso actualmente el Doctorado en Educación en la Universidad de Barcelona. En esta ciudad tuve el honor de conocer a algunas de las personas con quienes reflexiono cotidianamente sobre la educación, la niñez y el mundo, con algunas de las cuales comparto esta publicación.

Inma Coscollà Girona

Maestra de Educación Primaria en el CEIP Jaume I de Paiporta (València)

Nací en Valencia en 1960 y he sido maestra en la escuela pública durante cuarenta años. Empecé muy muy joven, deseaba transformar el mundo cuando tuve la plaza y me encontré siendo una maestra que no me gustaba... Muy pronto tuve la suerte y la opción de crecer con colectivos y grupos de maestras y maestros con deseos de mejorar la escuela, así como con un alto grado de compromiso con el oficio. Agradezco todo lo compartido y aprendido en los Movimientos de Renovación Pedagógica, que fueron fundamentales para mí durante los primeros veinte años; en ellos crecí en el compromiso de la escuela con la sociedad, en el deseo y práctica de una escuela activa, interesante, democrática y que cuidara nuestra lengua (el valenciano) y nuestra cultura. Las escuelas de verano que organizábamos eran una red que nos nutrió y nos orientó. Hará unos veinte años conecté con grupos de mujeres del feminismo de la diferencia que me ayudaron a poner nombre y centralidad a la relación educativa; agradezco profundamente el vínculo con SOFÍAS, SEMBRA actualmente, mi comunidad de pensamiento más cercana. También hará unos veinte años descubrí los proyectos de trabajo como un camino pedagógico muy potente en el aula y en el centro, a través de los cuales he vivido seminarios de autoformación y he colaborado en cursos de for-

mación. He tenido la suerte de atreverme a escribir y reflexionar sobre mi práctica, siempre en relación con los entornos que comento. Muy importante para mí es decir que en los últimos veinte cursos he vivido y compartido mi ser maestra en el colegio público Jaume I de Paiporta (un pueblo de Valencia), en donde he aprendido mucho y disfrutado de la relación con mis criaturas, con las familias y con mis compañeras/os. Ser tutora de diferentes niveles de Primaria y formar parte del equipo directivo durante trece cursos ha sido una alegría y un gran privilegio. En septiembre de 2020 me jubilé, y mantengo el contacto con el centro, al tiempo que estoy haciendo el proceso de aprender otra etapa de la vida, y de relacionarme con la educación de otra manera...

Dra. Patricia A. Gabbarini

Prof. en Cátedra Práctica Docente y Residencia. FFyH. UNC. Dra. en Educación y Sociedad por la Universidad de Barcelona

Soy pedagoga, doctora en Educación por la Universidad de Barcelona y profesora regular de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Docente y miembro de Comité Académico en carreras de posgrado acreditadas. Me desempeño en la Cátedra de Práctica Docente y Residencias (Prácticum) de la Facultad de Filosofía y Humanidades, en la que desarrollo mi labor como docente e investigadora en la formación de formadores.

Soy educadora, mujer y madre. Desde muy joven habito mi oficio con la inquietud y el compromiso ético y político por abrir espacios de encuentro y diálogo para explorar la propia experiencia de relación educativa, y la elaboración de saberes pedagógicos en las prácticas docentes. En mi trayectoria resuenan las voces, el pensar y el sentir de docentes y estudiantes, amigas y colegas con quienes he compartido y comparto una tarea y una pasión: la de *enseñar a enseñar*.

En 2011 obtuve una beca en programa *Full Doctorate Erasmus Mundus*, con estancia de tres años en la Universidad de Barcelona. De la mano de José Contreras Domingo, participo con mi tesis en el equipo consolidado de investigación ESFERA, donde entro en relación con la indagación narrativa, la investigación relacional de la experiencia educativa y el pensamiento de la diferencia sexual. En esta comunidad hemos explorado otros modos de habitar la docencia y la investigación en la Universidad, experiencia profunda de transformación de mi ser y mi saber.

Desde 2018 soy coordinadora pedagógica de Academia Argüello, colegio privado trilingüe en la ciudad de Córdoba, Argentina, acompañando a sus equipos educadores y directivos en la creación curricular de sus prácticas.

He participado en diversas publicaciones en el marco de los proyectos de investigación en el ámbito de la formación docente y didáctica, con énfasis en la investigación de la experiencia educativa, los saberes en la formación de educadores y la investigación narrativa.

También he realizado tareas de asesoramiento pedagógico, desarrollo de planes de estudios de carreras de formación del profesorado, capacitaciones vinculadas a reformas en diseños curriculares de formación docente, así como divulgación en el ámbito de la formación docente inicial y posgrado.

Asunción López Carretero

Profesora honorífica del Departamento de Didáctica y Organización Educativa de la Universidad de Barcelona

En una fecha de la que no quiero acordarme, y después de una multitud de años que tampoco voy a contabilizar, me encuentro muy contenta del itinerario profesional que he tenido el privilegio de desarrollar. Eso no quiere decir que siempre haya sido fácil ni trillado, pero el balance es muy bueno.

He tenido la oportunidad de conocer gente maravillosa y creo que soy afortunada, porque nunca he dejado de aprender y transformarme en la relación con compañeras, maestras, amigas, madres, estudiantes. También con algunos hombres declinados en masculino libre.

Escribir con otras y otros es siempre una aventura preciosa, un modo de conocer y conocernos mejor, a la vez que de hacer públicas nuestras conversaciones para que otras personas sigan tejiendo los hilos que hemos puesto en juego.

Doctora en Psicología y licenciada en Filología, siempre me he ido moviendo entre cuestiones que tienen que ver con la educación, pero, sobre todo, con el compromiso de acompañar la vida en diferentes contextos. Me ha interesado siempre ese movimiento personal y relacional que hace de cada ser alguien original y a la vez formando parte de una comunidad. Ser entre otros, la gran aventura humana, y un regalo vivirla y acompañarla.

M.^a Dolores Molina Galvañ

Profesora contratada doctora de la Facultad de Magisterio de la Universitat de València

Llegué a estudiar Pedagogía más por el camino de la casualidad que por el de la vocación. Y sé que he ido cogiendo el gusto al oficio poco a poco. Con cada lectura que otras y otros han puesto en mis manos. Con cada encuentro con maestras y maestros en las escuelas de verano. Con cada pregunta de mis profesores. Después, de mis estudiantes. Con cada visita a las escuelas. Con cada posibilidad de hacer crecer un proyecto con otros. Con todas y cada una de las historias que hemos ido recogiendo en el grupo de investigación. Sobre todo, con todas las veces que he podido preguntar, pensar, conversar, crecer, tejer junto a y con otras maestras de antes y de ahora, de aquí y de allá, un nuevo hilo de sentido educativo. Cada día que entro a clase, cada vez que voy a una escuela y con cada nueva lectura, experimento de nuevo esa alegría de estar aprendiendo un oficio.

Adrià Paredes Santín

Maestro de Educación Primaria y estudiante de doctorado por la Universidad de Barcelona

Tengo muchos intereses en la vida, demasiados, diría yo. Por eso, creo que la educación es el mejor lugar donde podría estar. Empecé a cultivar mi pasión en el Esplai la Lluna del Centre Montserrat Xavier, en el barrio donde he nacido y crecido. He trabajado como profesor en distintas escuelas y también fuera de ellas, guardo con especial cariño todos los recuerdos, vivencias y aprendizajes hechos al lado del equipo educativo del Esplai Maria Espinós, con quienes aprendí a mirar el mundo a través de los ojos de los demás.

De momento, parece que mi etapa en la escuela está cerrada, aunque siempre quedará la puerta de un aula abierta, a ser posible, un aula que esté al lado de la de Meritxell Mas, maestra de Primaria y amiga.

En el presente, me ocupa y preocupa la formación del profesorado en la Universidad de Barcelona, un lugar más donde seguir cultivando mi pasión por la educación y transmitiendo todo lo que alumnos, compañeros y familia me han enseñado.

Francisca Parra Guzmán

Profesora de Educación Básica (Primaria)

Me gustan las miniaturas, los tesoritos, las bellezas pequeñas que se esconden en una caja de «cachureos» en las ferias de antigüedades, lo que se llega a ver solo si estás dispuesta a posar la mirada desde cerca y sin apuro; me gusta crear altares paganos con todo ello. Me gusta jugar, bailar, con-versar, me gusta el campo y perderme por la montaña, quedarme largo tiempo escuchando las historias que tienen para contar las rocas. También soy profesora de Educación Primaria, y lo soy porque, entre otras cosas, me gusta lo que está cerca de la vida, cerca del movimiento, cerca del misterio, cerca de las preguntas primigenias y genuinas; estar en ese lugar donde hay un mundo para heredar, cuidar y renovar (a veces, también, que remendar).

Soy profesora, pero también una aprendiz curiosa y empedernida, lo que me ha llevado a distintos estudios, dentro de los cuales mi favorito es el Máster de Educación y Cambio Educativo en la Universidad de Barcelona, por la cantidad de ventanas que me abrió y las personas maravillosas que conocí. Hoy me dedico a la docencia en búsqueda, pues, aunque me apasiona la escuela pública, por distintas razones el sistema me expulsa; este año me busco entre cuidar ese mundo común y la autogestión, un lugar en el que pueda ser la maestra que me interpela y practicar la pedagogía que me toca los sentidos.

Desde la Patagonia germinan estos sentires, pensares y palabras.

Emma Quiles-Fernández

Profesora doctora y Serra Húnter Fellow en el Departamento de Didáctica y Organización Educativa de la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona

Nací en Barcelona un sábado de febrero que sorprendió a todos con frío y nieve en la ciudad. Quizás ese sea el motivo por el que disfruto tanto de los paseos por la montaña en pleno invierno. Soy doctora en Educación y Sociedad por la Universidad de Barcelona. Actualmente desarrollo mi práctica docente e investigativa en la universidad donde me formé, en la Universidad Internacional de la Rioja y en la Universitat Oberta de Catalunya. Pertenecer a estas instituciones me ayuda a ampliar mi mirada y mi experiencia dentro del paisaje educativo, así como a pensar más

profundamente acerca de la manera en la que las relaciones, los espacios formativos y las comunidades de pensamiento se crean y cultivan.

Explorar el cuidado educativo a través de mi trabajo doctoral me permitió regresar a la escuela y a las historias que en ella habitan. Un regreso que ha generado, desde entonces, diversos puentes con aquello que pongo en juego en clase. Y con el currículum que co-componemos, junto a las y los estudiantes, en el aula.

Apegada al deseo de continuar investigando y profundizando en la experiencia educativa y en la indagación narrativa, viajé a Canadá. Allí, con la Horowitz Teacher Education Research Scholarship, aprendí y me pregunté más acerca de mí misma y de *mi* oficio. Las relaciones cultivadas en esa aventura continúan dándome un sostén significativo en mi práctica educativa. De hecho, las comunidades de pensamiento de las que formo o he formado parte («Huerting» y Centre for Research for Teacher Education and Development) me han permitido hacerme consciente del modo holístico desde el que comprendo la educación.

El trabajo desarrollado en estos últimos años responde al estudio de la práctica educativa y del currículum del cuidado en los espacios de la Educación Infantil y de la Formación Inicial del Profesorado. Además, soy asesora pedagógica de Alwa, una entidad socioeducativa donde sigo explorando elementos vinculados al acompañamiento y a la relación educativa. Todo ello con el deseo de florecer...

Carlota Rodríguez Silva

Doctoranda en Educación en la Universidad de Barcelona

Nací un frío 31 de enero de 1994 en un pequeño pueblo de Galicia. Desde pequeña me he sentido atraída por la creación y por la palabra. Me interesan sobremanera las cuestiones pedagógicas, artísticas, filosóficas y políticas, cuestiones que hilan mis estudios y mis campos de interés. Soy pedagoga y, actualmente, doctoranda del Programa de Educación y Sociedad, e investigadora predoctoral en el Departamento de Didáctica y Organización Educativa de la Universidad de Barcelona.

En 2017, en el Máster Oficial de Investigación y Cambio Educativo de la misma casa, conocí a Asunción López Carretero,

Asun, quien me permitió escribir desde mí sobre lo educativo. Desde entonces, no hemos dejado de tejer juntas sobre lo pedagógico y lo político (además de lo afectivo) y, por ello, tengo el placer de participar en esta publicación junto con las demás autoras, a quienes admiro.

Isaac Sanjuan Pérez

Coordinador de Educación del MACBA (Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona)

Nací en Vendrell, Tarragona, en mi mes favorito del año, pero también hay que decir que ya llevo veinte años viviendo en Barcelona. Cursé Bellas Artes en la Universidad de Barcelona, optando por este itinerario gracias a la enseñanza de maestras que me abrieron la posibilidad de descubrir cómo disfrutaba inmerso en los procesos creativos. Al mismo tiempo, entrecruzando experiencias significativas, participo en proyectos colectivos vinculados a la educación en tiempo libre, implicándome a nivel asociativo como profesional. En esos años, el arte y la educación se abrían a mi alrededor y por eso han sido el motor a la hora de buscar propuestas y procesos para ponerlos en contacto y relación.

En esa búsqueda tanteo distintos espacios de formación reglada que intuyo que pueden poner en práctica lo educativo con el arte contemporáneo, pasando por un Posgrado de Arteterapia, un curso de arte y acción social, etc. Pero la verdadera enseñanza la tengo trabajando en la entidad Experimentem amb l'ART. Allí paso casi diez años aprendiendo como educador en las salas de museos, diseñando propuestas educativas con relación a exposiciones y trabajando con artistas y equipos de educadores con propuestas de arte en educación formal y no formal. Un aprendizaje ligado a la experiencia del trabajo colectivo, en la construcción de un proyecto común desde miradas y perspectivas diversas. Con la inquietud de tener herramientas para intentar dar sentido y compartir mi experiencia educativa, curso el Máster de Investigación y Cambio Educativo en la Universidad de Barcelona, experiencia que aún sigue resonando en las páginas de este libro...

Lucía Mendoza Palomar

Educadora social

Nací un 7 de agosto, el año 1992. De mi madre y de mi abuelo recibí el gusto por la narración, los cuentos y la lectura. Años más tarde, siendo monitora en el *esplai*, descubrí que acompañar a los chavales, aprender y crecer juntos, es precioso. Esa intuición primera me ha ido transformando y guiando, tanto en lo formativo (estudié Psicología y Educación Social) como en lo profesional: he participado en proyectos educativos en diversas latitudes, junto con niñas, niños, adolescentes, jóvenes y mujeres de los que he aprendido mucho. Empezar a escribir sobre las experiencias educativas que he vivido y que habito ha significado hallar un sostén para la reflexión y para la práctica, como lo es también el conversar sobre todas estas cuestiones con otras educadoras y educadores. Actualmente estoy en un proyecto formativo con jóvenes que han hecho un proceso migratorio: el aprendizaje de la lengua es el pretexto para abrir espacios en los que compartir y estar a gusto, descubrir cosas nuevas y aprender juntas.

Carolina González Osorio

Educadora social

Nací en Barcelona un 14 de mayo de 1993 en una familia que, queriéndome, me ha enseñado a querer. Estudié Educación Social en la Universidad de Barcelona y en la actualidad trabajo como educadora con adolescentes en el barrio del Carmelo. Trabajar con estas chicas y chicos me contacta con cosas esenciales de la vida; el amor, el dolor, la comprensión de los tiempos, el afecto y la ternura, los límites, el sentido del humor, la esperanza... También estoy en formación como terapeuta para seguir aprendiendo sobre mí y sobre cómo acompañar a los demás, asumiendo la complejidad de lo que el otro es. Cada biografía está marcada por unos lugares y personas distintos. Los lugares de mi vida: Barcelona, Galicia, Bellvitge, la Mina, el Besós, Almería y Madrid. Las personas que me hacen crecer y me llenan de sentido y agradecimiento: mis padres, mi hermana, mis amigas y amigos del alma, mi compañero de corazón y piel, los niños y las niñas y todas las personas que se me han cruzado para acompañar un trocito de camino.

Abigail Vázquez Zorrilla

Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Asunción y Máster en Investigación y Cambio Educativo por la Universidad de Barcelona

Nací en Bañado Sur (Asunción, Paraguay) y soy licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Asunción, con el Máster en Investigación y Cambio Educativo por la Universidad de Barcelona.

Desde joven me desempeñé en el campo de la escritura periodística participando de talleres de redacción del *Diario ABC Color*. En el campo de la comunicación he trabajado para medios periodísticos como el diario *ABC Color* y Paraguay TV HD DIGITAL.

En el campo educativo he trabajado como educadora y coordinadora de niños/as y adolescentes del centro Solidario Rape, de la Asociación Mil Solidarios, fundado por el padre Francisco de Paula Oliva S. J.

Actualmente me desempeño en el Centro de Atención Familiar (CAFA), dependiente también de la Asociación Mil Solidarios, como alfabetizadora de mujeres madres jóvenes y adultas.

Prólogo: en el umbral¹

ASUNCIÓN LÓPEZ CARRETERO, PATRICIA GABBARINI,
ADRIÀ PAREDES Y LAS AUTORAS

Mis pasos resuenan en el largo pasillo de la Universidad. Caminar por el espacio deshabitado acentúa la sensación de soledad. Al fondo se escucha un rumor de voces. El mundo de nuevo aparece poblado y comienzo a percibir una cercanía subjetiva al entrar en el aula. Allí me esperan los y las estudiantes de máster. Hace unos meses que llevamos habitando ese lugar y cada vez circula una mayor complicidad.

El cuidado de la acogida y la hospitalidad abre espacios, los hace habitables, facilita atravesar fronteras y cultivar ese «entre» en el que vamos al encuentro del otro manteniendo la diferencia. O, mejor, la disparidad. En el aula durante un tiempo vamos a pensar juntos y juntas sin despegarnos de la realidad de lo que sucede y nos sucede. Vamos a imaginar mundos posibles. A veces, esos mundos ya existen en nuestra cotidianidad, pero no les prestamos atención y permanecen invisibles.

Nos saludamos, la palabra empieza a circular. Y, con ella, los silencios y los gestos que la acompañan. Empieza la clase.

Ese sentimiento de compañía, de ser entre otras y otros, de habitar un espacio común, lo siento también en la relación que hemos ido manteniendo profesoras y profesores. Fruto de todos estos encuentros han surgido las páginas que vienen a continuación.

1. En la confección del prólogo aparecerán a veces expresiones en primera persona del singular y del plural, a medida que se vayan incorporando las voces de la coordinadora y las de las autoras y autores.

No hay una sola Universidad; somos una diversidad de personas que nos relacionamos con los límites y también con las posibilidades institucionales, con los malestares y los momentos de encuentro, con la confianza y el desánimo. Las personas que habitamos esos espacios generamos vínculos y componemos nuevos caminos. Personas –hombres y mujeres– que tejemos un conjunto de historias, algunas de las cuales se orientan hacia mundos que a veces son paralelos y se mantienen en esa posición en el tiempo, mientras que otras confluyen en un abanico de posibilidades. Esos mundos reflejan modos de concebir la vida, el saber y nuestro oficio desde parámetros a menudo en conflicto.

En mi caso me he sentido comprometida con las dimensiones relacionales y afectivas que sostienen los oficios de lo humano y, en particular, el oficio de enseñar. Me ha movido conocer y sostener los sentimientos que animan las relaciones que como formadoras están comprometidos en nuestro oficio. De este modo, vamos cultivando un *pensar en el sentir*, como lo llama María Zambrano.

Caminando por esos pasillos nació la idea de este libro. En realidad, es una conversación diferida con ellos y ellas –mis estudiantes– y con algunos colegas. El deseo emergió gracias a las relaciones que tejemos en los espacios de libertad que vamos cuidando. Espacios de encuentro que nos nutren y en los que se van creando vínculos, complicidades y sentidos educativos diversos.

1. Algo del origen

Es el tejido relacional lo que ha hecho posible esta publicación que nace en los espacios de encuentro donde cultivamos un deseo y una pasión. El deseo de compartir experiencias y elaborar pensamiento en comunidad y la pasión que sentimos por nuestro oficio: enseñar. Un privilegio, un modo de estar en la vida, con sus luces y sus sombras, pero que nos mantiene en movimiento, un movimiento siempre fértil.

La comunidad de pensamiento ESFERA ha sido uno de esos lugares de encuentro. Tiene su origen en Barcelona, con sede también en Valencia y Málaga. Ha ido creciendo, como las ge-

neologías familiares, en distintos países a los que han sido llevadas las aportaciones de personas que, de un modo u otro, han compartido parte de su trayecto vital con nosotras/os. De esta forma, han ampliado la experiencia de creación de pensamiento educativo en distintos contextos vitales y culturales.

Por todo ello, no se me habría ocurrido pensar este libro si no estuviera sostenido por las relaciones que hemos ido cultivando: profesoras y profesores de grado y de máster, alumnado, personas que han realizado la tesis doctoral y a las que hemos tenido posibilidad de conocer en sus estancias en las distintas sedes del proyecto. Y que hoy, como hemos indicado, constituyen una red sólida con la que compartimos esta pasión por nuestro oficio. Un tejido de relaciones que se extiende a América Latina, sobre todo a Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Colombia... Un pensar que circula y toma formas en cada realidad; que enriquece la relación, en ese ir y venir, con las voces que componen distintas sintonías y se vuelven a reunir para volver a pensar. Acercarse y alejarse permite repensar y armonizar nuevas miradas como si de una pieza musical se tratara. Una esfera que ha ido rodando y abriendo nuevos lugares de conversación y pensamiento.

El libro reúne a algunas docentes, educadores y educadoras, estudiantes y profesionales, personas que, de alguna manera, están relacionadas con estos orígenes. Con ellas y ellos estamos desarrollando nuestra tarea en instituciones escolares de diferentes niveles del sistema educativo, en diversos contextos geográficos y socioculturales y en otras organizaciones educativas. Nos ha guiado ese deseo profundo de confianza en la educación, nuestra relación con maestras y maestros y la convicción de que las transformaciones profundas siempre tienen su origen en personas concretas que las hacen posibles.

Por eso quiero detenerme también en las personas que lo habitan. La elección no es casual. Es un libro coordinado y diseñado en relación.

En estas líneas de presentación voy a tratar de compartir el sentido y los sentidos que para nosotras sostienen el libro. De este modo se componen las narrativas que se abren para cada persona desde su singularidad con el sentido de este proyecto compartido en común.

2. La gestación

Este texto –como toda nueva vida– ha precisado de un largo proceso de gestación. Un proceso lento de ir cocinando y tejiendo palabras en el que hemos sufrido un parón a consecuencia de la pandemia de la COVID-19. Ese parón, lejos de detenernos, ha provocado nuevos encuentros –esta vez por plataforma virtual–, lo que ha dado lugar a nuevas conversaciones y resignificaciones de las palabras ya escritas que han ido abriendo nuevas dimensiones educativas.

Los encuentros presenciales y virtuales sostienen el entramado del libro. Unos encuentros vividos y pensados en el sentido profundo de la palabra, en donde unos y otros nos hemos visto transformados. Encuentros de los que surgen complicidades y sentidos nuevos. *Complicidad* no significa *acuerdo*. Las diferencias conviven en las relaciones y son fructíferas. Siempre que podemos suspender el juicio, nos ponemos a la escucha, dejándonos tocar y sorprender por las palabras del otro.

Estas complicidades que acogen las diferencias están en la forma de coordinar el libro y en todas y cada una de las páginas que componen los capítulos. Posteriormente, como hemos comentado, han tenido lugar reuniones virtuales en las que han participado todas las autoras y otras personas vinculadas a algunas de nosotras. Con la lectura y comentario de los textos ya escritos, estos han ido creciendo y tomando nuevas formas. Las conversaciones han atravesado el mar y han ido tejiendo nuevos sentidos. De este proceso realizado virtualmente durante la pandemia daremos cuenta en el último capítulo.

3. Las semillas

Como profesora de grado y de máster, he tenido el privilegio y la experiencia de ver cómo tomaban cuerpo prácticas y pensamientos vivos en los distintos espacios en los que transitaba como docente e investigadora. En estos espacios los estudiantes de grado y de máster unían sus voces a las nuestras; de ahí que se despertara en mí el deseo de que todas esas experiencias emergentes pudieran ser escritas y puestas en el mundo común. En la propia comunidad de pensamiento –en la que se producían los encuen-

tros entre diversos docentes y estudiantes de doctorado– también crecían y se consolidaban nuevos sentidos educativos. Las huellas que dejaban esos sentidos educativos que se abrían me animaron a pensar en la escritura de los relatos que iban tomando cuerpo y palabra. Esa relación pensante, apegada a la experiencia nacida en los diferentes espacios de encuentro, desde las aulas universitarias a las escuelas, y otros espacios, es el eje que atraviesa el libro, desde la forma de coordinarlo hasta las maneras de elaborar la escritura de los capítulos.

La conversación y la escritura de relatos fluyen tanto en las aulas de formación como en nuestras prácticas como docentes e investigadores en la Universidad.

En cierto modo, sentía el compromiso personal y político de que estas experiencias vieran la luz, porque el libro es una expresión del potencial formativo de la escritura narrativa que permite explorar asuntos difíciles que están entre el saber y el no saber, abriendo pasajes de pensamiento y de vida. Y creo que eso es lo que puede plantearse como formación y como papel de la Universidad y de otros espacios educativos: ser aquel lugar habitable en el que atreverse a atravesar fronteras. La Universidad como espacio que autoriza –junto con otros espacios educativos– y acoge ese atravesar fronteras, esas exploraciones para tantear pasajes y abrir horizontes.

La escritura narrativa, como veremos en las páginas del libro, pone en palabras lo que sucede y nos sucede, ilumina las experiencias de vida y de pensamiento que dan cuenta de cómo son las relaciones con el otro y con el saber, del itinerario personal y común en las diferentes dimensiones del oficio de enseñar y desde los distintos lugares en los que nos posicionamos.

Por ello, me voy a detener unos momentos en las autoras y autores que pueblan los relatos de este libro, empezando por la coordinación.

Cuando pensé en la coordinación de este libro, inmediatamente me vino a la mente Patricia, porque estamos conectadas con una gran cercanía subjetiva a pesar de la distancia física.

Conocí a Patricia Gabbarini cuando vino de Argentina a realizar su tesis doctoral. Entró en mi despacho y me preguntó: «¿Puedo acompañarte en tus clases?». Una pregunta humilde que fue el inicio de una colaboración profunda –ella estaba realizando su tesis–. Y para mí fue un regalo tenerla en mis clases.

Contar con una mirada exterior, inteligente, con criterio y una persona muy amorosa, una presencia que se hizo imprescindible durante todo el curso.

Nació una amistad y un intercambio profesional que ha perdurado hasta hoy. Cuando pensé en este libro, me pareció la persona con la que me gustaría coordinarlo, por su mirada atenta, su criterio y el reconocimiento que siento por su trayectoria.

Esta fue la respuesta de Patricia:

La invitación de Asun a compartir esta escritura la vivo como otro de los innumerables tesoros que siguen fructificando a partir de aquellas relaciones cultivadas durante mi estancia como becaria² en Barcelona, donde acogieron mis inquietudes, mis experiencias, mis saberes y no saberes en un país y una Universidad lejanos, y abrieron el encuentro, en palabras de Chiara Zamboni, para pensar en presencia. Así se cruzaron nuestros caminos, iniciando una travesía en la búsqueda de un espacio de escucha, de aprendizaje e investigación acerca de nuestro quehacer como formadoras del profesorado. Movimiento a dos voces, desde la sintonía de dos lugares móviles, el de formadora e investigadora, que ambas compartimos a partir de nuestros proyectos de investigación y nuestras inquietudes en la formación.

Muchas de las autoras conocen también a Patricia y para nosotras tienen un sentido especial todos esos vínculos creados al otro lado del mar. Siendo ella la coordinadora, de algún modo se hacía depositaria de ese tesoro que son para nosotras las relaciones del otro lado del océano.

Posteriormente, pedimos a Adrià Paredes que se incorporara a la coordinación del libro. Había ingresado en ESFERA como becario de investigación; poco a poco, se ha convertido en una pieza clave en el funcionamiento de esta comunidad por su dedicación y sus aportes al grupo como maestro, docente e investigador. Su presencia en la coordinación del libro ha sido un gran acierto y un empuje para su finalización.

En cuanto a las autoras y autores, algunas nacen de la relación en la comunidad ESFERA; otras han sido antes alumnas y alum-

2. Tesis doctoral: *Enseñar a Enseñar en las Aulas Universitarias. Experiencia y Saber en dos profesoras de formación del profesorado* (lectura y defensa aprobada en 2017).

nos de los que llevamos más años enseñando. Así, somos personas dispares, con itinerarios diversos que tratamos de no escondernos en jerarquías ni en lugares fijos.

Nos hemos arriesgado a aprender unos de otros, docentes, alumnos, compañeros, estudiantes, maestras, y se han generado desplazamientos entre posiciones posibles. Hemos ido cultivando una forma de vivir y pensarnos en las aulas como docentes en los encuentros que han nacido en las aulas, en los pasillos de la Universidad y fuera de las paredes de la Facultad. Estas formas de vivir en relación han favorecido que en ocasiones hayamos compartido el espacio de la clase con otra compañera en la Universidad o nos hayamos desplazado a las escuelas para pensar y pensarnos con las maestras; hemos hecho de la práctica del encuentro un lugar de creación de nuevos sentidos educativos.

Estos desplazamientos reales y simbólicos por los que hemos transitado nos han facilitado pensar la creación de saberes educativos como fruto de existencias que se encuentran. Existencias que conectamos desde realidades y biografías dispares, en las que lo que nos une nos transforma y transforma los contextos de vida en que nos movemos. La lejanía da paso a una cercanía subjetiva que amplía los marcos vitales de cada contexto.

Como antesala al prólogo, hemos adjuntado algunas pinceladas de la biografía de las personas que han colaborado en el libro. En los textos las manos se cruzan, las voces se entrelazan y surge un tejido con distintos colores, pero que producen una armonía que hace fértil las diferencias.

Nuestra intención es ampliar los registros, sensibilizar la mirada y la escucha, para orientarnos hacia nuevos modos de pensar el oficio educativo, desde la exploración e indagación de las experiencias educativas que los autores y autoras relatan.

4. El acontecimiento, un punto de giro imprevisto

Este libro se gestó hace más de un año y nació de la relación en presencia, una relación en presencia que continuamos viviendo algunas personas en Barcelona más allá de la Universidad, en una serie de encuentros semanales que se iniciaron el curso pasado. Sin embargo, en el momento de componerlo ha surgido un acontecimiento imprevisto: la pandemia.

Hemos intentado proseguir la escritura como si no estuviera sucediendo nada, pero la presencia del dolor no nos permitía salir de un círculo vicioso. Y así, deambulando entre palabras, hemos decidido nombrar el presente y desde ahí seguir conversando y perfilando la escritura. Creemos que no podemos dejar de lado la experiencia que estamos viviendo en el momento de redactar estas líneas. Vida y pensamiento se entrelazan en nuestras experiencias singulares y comunes. Por eso, nos queremos detener en los momentos excepcionales por los que está atravesando el planeta y nuestro pequeño mundo.

Desde nuestra mirada a la educación, como experiencia vivida y pensada, como una conversación siempre viva y abierta, este acontecimiento nos ha llevado a proseguir componiendo nuestras historias a través de las pantallas, lo cual ha generado nuevas vueltas de las escrituras y ha abierto vínculos que se han conectado desde la lejanía. Círculos concéntricos que acercaban a algunas personas que no habían coincidido en el tiempo en Barcelona o que ya habían regresado a sus lugares de origen.

La incertidumbre ha tomado cuerpo en nuestro mundo interior y nos ha permitido de nuevo conectar con nuestros deseos, pensar en qué es lo que queremos sostener y atrevernos a crear. La suspensión del tiempo y el espacio cotidiano es una buena ocasión para dejarnos tocar por lo que sucede y nos sucede y, así, recuperar el hilo de nuestras inquietudes.

Tal vez en este momento de pandemia, atravesar fronteras en nuestro oficio docente se torne a la vez más urgente y más complejo, dado que en el acontecimiento de la pandemia esas fronteras se profundizan y crean abismos o nuevos puentes entre escuela y familia, entre escuela y Universidad, diluyendo, así, los marcos espacio-temporales que permiten crear zonas habitables para la enseñanza y el aprendizaje, para la relación educativa y el vínculo; que despierten y sostengan el deseo de saber en nuestros centros educativos y en los estudiantes en formación. El acontecimiento nos interpela acerca de los sentidos de nuestras prácticas de y nuestros modos de ser y estar en las escuelas, explorando nuevos modos de hacer docencia, investigación y formación docente.

Hablando de atravesar fronteras, el virus sí que las ha atravesado. Y esperemos que esta no sea una metáfora de cómo se expanden los efectos negativos de la globalización.

Tomamos conciencia de que las relaciones atraviesan fronteras. Nuestros cuerpos físicos están confinados, pero no las voces y el pensamiento, que sobrevuelan muros, abren ventanas y generan horizontes de esperanza. Durante este periodo en el que se han acabado de hilvanar los sentidos que configuran la trama de esta publicación, hemos creado vínculos que van más allá y que se recrean cuando la presencia no es posible, pero sin perder el sentido esencial de nuestro oficio. Este sentido esencial de nuestro oficio es el que sostiene el libro: la enseñanza como creación es la urdimbre alrededor de la cual hemos tejido la trama de esta publicación.

6. Las fronteras en la enseñanza

La cuestión de las fronteras ha sido uno de los ejes que ha guiado nuestro trabajo y la orientación de este libro. La fragmentación y jerarquización que a menudo se da en los sistemas educativos da lugar a pequeñas burbujas en las que nos encerramos y con las que a la vez empobrecemos nuestro oficio. Esta fragmentación la vivimos como formadores en la Universidad. También los estudiantes y los maestros y maestras que, aislados en los distintos niveles educativos, tienen una visión de la Universidad como un mundo desconocido, a pesar de que han pasado por ella para formarse o, precisamente, porque han vivido en su paso por ella una gran desconexión con la realidad cotidiana en los centros educativos. La desconexión también se produce entre los distintos niveles y espacios educativos. Incluso las aulas son a menudo espacios cerrados e impenetrables.

Estos modos de vivir y vivirse en el oficio educativo en espacios delimitados y aislados tienen efectos potentes en nuestro modo de ser educadores. El oficio educativo es un lugar de exposición permanente. Sin embargo, este lugar en muchos casos implica un encierro, en el que sufrimos en soledad presiones institucionales y sociales, con escasos momentos de apoyo, de relación entre nosotros y de encuentro entre distintos espacios educativos de una forma más espontánea, movida por el deseo de encuentro.

Como formadores en la Universidad, hemos apostado por atravesar estas fronteras para ponernos en relación y abrir nue-

vos caminos que pongan en conexión lo que sucede y nos sucede en los distintos espacios educativos.

La apertura a la sensibilidad para explorar nuevas narrativas en el oficio de la enseñanza comporta atravesar fronteras que no siempre son fácilmente identificables, pues la fuerza de lo instituido penetra capilarmente en las prácticas socioinstitucionales. Como se plantea Gabbarini (2017), ¿cómo romper con la fuerza de lo dado, lo rutinario y repetitivo, aquello que por obvio se da por natural, cuando en realidad es producto de dimensiones políticas y sociohistóricas interiorizadas que condicionan nuestras expectativas y nuestras prácticas?

La ausencia de espacios relacionales prioriza el saber experto y burocrático que ocluye la posibilidad de llevar a cabo prácticas con carácter transformador, en tanto que no reconoce otro modo de nombrar lo que sucede en las escuelas que no sea el propio. Lejos de ello, limita la sensibilidad y la imaginación pedagógicas de los docentes, pretende colonizarlas, reducirlas a las formalizaciones técnicas requeridas por la administración instrumental del aparato escolar.

El encuentro pedagógico entre docentes y alumnos siempre estará atravesado por la incertidumbre, el dinamismo y la polisemia que acompañan al encuentro humano. Explorar esos espacios de libertad desborda el sistema educativo previsto y nos descubre que somos existencias que se encuentran en los umbrales y fronteras de lo que llamamos *lugares educativos*.

Nuevas historias se componen en ese entre que generamos. Emergen modos de hacer que se cruzan en unas prácticas políticas que se entrelazan y ponen en juego la capacidad de decisión personal, pendientes de los detalles de la vida cotidiana. Prácticas creadoras de sensibilidad, que dan lugar a nuevas relaciones y mundos comunes que se entrelazan. Nuevas formas de poner nombre a lo que nos sucede en la relación educativa, que iluminan saberes esenciales que permanecían en la sombra.

En estos espacios «entre», nos arriesgamos a aprender unos de otros: docentes universitarios, alumnos, maestros y maestras. Se abre el mapa de posibilidades y de posiciones posibles.

7. La conversación: pensar en presencia

La conversación es la forma que toman los diferentes encuentros en los que se han elaborado los distintos textos. Una conversación que lleva a pensar y pensarse, a entrar en juego en primera persona y que suscita ese pensar entre, entre mi mundo y el del otro, entre mis «verdades» y las suyas.

En la conversación se convoca a pensar en presencia (Zamboni, 2006, 2009), y eso nos sugiere que el movimiento desplegado en la conversación va generando una especial disposición al vínculo con la palabra. Disposición a la experiencia de relación con otras, con otros, con lo otro, que nos conduce más allá de lo previsto y despierta una profunda ligazón entre ser y saber. En la conversación se ilumina la presencia, se modifican las formas retóricas, porque hay un tejido de confianza que abre la escucha; *el corazón escucha con atención afectuosa*. De este modo, se gesta el pensamiento de la experiencia como intercambio creativo entre quienes están presentes, abierto a lo imprevisto del acontecer de la relación, pues los participantes no están cercenados por una prefiguración textual *a priori*. En este sentido, para Zamboni pensar es una verdadera performance, una acción práctica que se muestra a sí misma en su hacerse. Es la ejecución, la conversación, la que genera el texto, y no viceversa. (Gabbarini, 2017).

La conversación, en palabras de Carlos Skliar (Fundación Arcor, 2018):

[...] nos abre a la perplejidad al preguntarnos. Es un conglomerado de rostros, silencios; es el cuerpo quien conversa; las palabras sacuden, despiertan, revuelven. El yo se diluye en la presencia del nosotros. Es un encuentro entre biografías, con nuestras fragilidades, con lo que no sabemos y a veces no nos atrevemos a pensar. Nos lleva a quitarnos de la urgencia y de la prisa. Con la conversación se encuentran existencias, no se resuelve la soledad, ni con los demás, ni con uno mismo, el mundo parece, y es, más complejo, pero también más bello que de costumbre. (*op. cit.*)

De este sentido de la conversación nace una escritura coral, que da cuerpo, así, a las distintas experiencias contadas y reflexionadas por las personas que la componemos. Son relatos, narraciones que se van co-componiendo desde nuestra preocu-

pación por hacer de la enseñanza un espacio de creación. Las distintas voces son sonidos que, combinados, producen efectos musicales de lo que hablábamos más arriba.

8. La escritura

El libro es una expresión del potencial formativo de la escritura narrativa que permite explorar asuntos difíciles que están entre el saber y el no saber y que abren pasajes de pensamiento y de vida. Es una búsqueda de la escritura que nombra la experiencia y de este modo la da a luz. La hace disponible, en parte por lo que tiene de única y singular, pero también de común, porque nos reconocemos en ella.

En mi experiencia como formadora en las escuelas, con las maestras, siempre me llamó la atención una paradoja que continúa vigente: la dificultad de escribir, junto a la gran riqueza y potencial educativo que nace cada día en las aulas escolares. Podría decirse que no hay tiempo para ello, y eso es una parte de la verdad. Es cierto que la vida en las aulas escolares es un fluir ininterrumpido, en el cual se están tomando decisiones continuamente y realizándose actividades que sostienen la vida que en ella se gesta. Pero hay una cuestión profunda, a mi juicio, que la escritura narrativa nos ha permitido explorar.

Necesitamos d una escritura que dé cuenta y que acompañe a los saberes que nacen en ese devenir cotidiano que sostiene la relación educativa. Si no exploramos nuevos modos de escritura, las experiencias que dan vida a la escuela y los saberes que la piensan y recrean cotidianamente quedan relegados a un lugar marginal, negados de valor y utilidad pedagógica. Y, así, una porción importante de sus contenidos transferibles y potencialmente transformadores de la práctica se pierden o se olvidan y desechan.

Por el contrario, cuando los docentes cuentan sus experiencias pedagógicas narrándolas en primera persona, estos relatos constituyen materiales excepcionales para problematizar el acontecer del mundo escolar y el trabajo pedagógico desde la perspectiva y el lenguaje de sus actores. Son materiales documentales que llaman a la reflexión, la conversación informada, la interpretación, el intercambio y la discusión horizontal. Y, en

cuanto que materiales comunicables, son susceptibles de ser dispuestos públicamente, puestos a circular y ser ampliamente difundidos, revelando una inigualable oportunidad para la reconstrucción de otra memoria pedagógica de la escuela. En palabras de Daniel Suárez:

La escritura narrativa desprivatiza el saber de la experiencia docente al tiempo que lo re-posiciona como un saber público, discutible, criticable, como una forma de saber que piensa y nombra de otra manera la vida de los mundos escolares y los afanes cotidianos de sus habitantes. (Suárez *et al.*, 2011, p. 3)

El potencial reflexivo, formativo y político que tienen otros modos de escritura acordes con la vitalidad, fluidez y riqueza de la experiencia educativa ha de ser explorado tanto en la formación inicial como en la permanente. En el caso de los estudiantes en formación –todos ellos con experiencias educativas como alumnos y a veces también como docentes, sobre todo en los estudios de máster–, les ofrecemos la posibilidad de ser autores de sus propios relatos de experiencia, brindándoles la oportunidad de conversar con los relatos de otros compañeros de aula y también con narraciones de maestros y maestras de otros espacios educativos. Ambos procesos se retroalimentan. De modo que los invitamos a narrar sus experiencias educativas y a interaccionar con otras historias de las escuelas.

El potencial formativo que tiene el empleo de la primera persona en el relato escrito es crucial, en tanto que se trata de una voz comprometida con la experiencia, que se transmite a través de un relato que pretende ser al mismo tiempo reflexivo, traducible y comunicable. Representa a la vez al narrador y al protagonista de la experiencia y sitúa al estudiante en formación o al docente en el lugar de constructor activo de su propio texto y de los saberes que lo informan.

Este libro pretende ser una contribución a la escritura narrativa, al acoger los relatos que han nacido en las aulas universitarias, pero también en nuestros desplazamientos al mundo de las escuelas. Sitúa todos estos contextos en relación y proporciona una forma de escritura de la experiencia que muestra distintos recorridos, vivencias, biografías, con el deseo de ampliar la mirada de ese misterio que es el oficio de enseñar.

La escritura de los textos responde a ese sentido de crear en relación y ha sido elaborada, en la mayoría de los casos, por parejas o tríos de autores y autoras, según el sentido de las experiencias que sostenían el relato de la experiencia narrada. De este modo, se combinan la conversación y la escritura.

9. Invitación a la lectura

El recorrido por los textos nos compromete en un viaje en el que resuenan las voces de las nuevas narrativas que vamos explorando, con la intención de que nos acompañéis con las vuestras.

En el inicio del libro hemos incluido el texto de Carlota Rodríguez, *De vecina a vecina: sonidos de una pandemia*, una reflexión viva de una educadora en esos momentos difíciles e impresionantes, porque nos han cogido desprevenidos.

En el primer capítulo exploramos ontológica y epistemológicamente, desde una perspectiva narrativa, la idea de frontera que se elabora en los relatos. A continuación, se van desgranando los relatos. *El oficio de enseñar: inicios posibles y memorias creadas* es el relato de Adrià Paredes y Emma Quiles-Fernández, en el cual nos convocan a preguntarnos sobre la tensión que vivimos como enseñantes entre el presente del aula universitaria y el futuro de los maestros y maestras en sus escuelas, una vez finalizado el periodo de formación. Pensar este pasaje no como una frontera, sino como un camino transitable, los lleva a formular preguntas de calado profundo: ¿tiene la formación del profesorado que desistir de pensar y ayudar a pensarse en términos de futuro? ¿Cómo acompañar el pensar futuro fuera de lógicas del aprendizaje de metodologías concretas o de la trasmisión del conocimiento de otros autores? ¿De qué manera es posible para las estudiantes repensar el oficio de maestra desde otro lugar? Un lugar que las ayude a elaborar un sentido personal del oficio, desde la incertidumbre, la fragilidad y la vulnerabilidad.

En *Verse en la mirada de la otra: una historia de acompañamiento en el aula*, Dolo Molina e Inma Coscollá nos hablan de su encuentro, desde el cual se preguntan: «¿Qué me lleva a acompañar a una maestra en su quehacer cotidiano en el aula?» y: «¿Cómo ha sido esto de dejarse acompañar por una docente universitaria en el aula?». Estas cuestiones se enlazan con los sentidos que

para Inma ha abierto el encuentro con Dolo. En el texto se cuenta el recorrido de una experiencia de acompañamiento que se ha mantenido seis cursos seguidos. De las inquietudes iniciales ha dado paso a un vivirse en la complicidad pedagógica. Desde las observaciones y las conversaciones a saberse «relatada» por quien te acompaña. De los relatos de experiencia a la práctica formativa en la Universidad. Una trama relacional que establece puentes entre la escuela y la Universidad y que toma como hilo de sentido la relación entre la educación, las composiciones curriculares y los saberes docentes.

Valeska Cabrera y Francisca Parra nos introducen, en *Enseñar: un movimiento de creación*, en la creación curricular a partir de dos relatos en los que dialogan desde su experiencia como docentes. Nos sumergen en una relación educativa en donde se reconoce la voz y presencia del otro. Un lugar desde el cual entienden el currículum como un recorrido vital que experimenta cada criatura en el contexto de dicha relación. Hablan de una manera de estar en el aula que implica cierta disposición personal para crear artesanalmente algo común. La clave radica en reconocer al otro, pero también reconocerse a sí misma. Es allí donde juega un papel esencial el pensarse en libertad.

Una vez finalizados sus estudios de máster en Barcelona, Vanessa Català (Barcelona), Vania Borbar (Chile) y Abigail Vázquez (Paraguay) mantienen una correspondencia epistolar que titulan *Bordando la educación: un hilado epistolar entre tres maestras*. Tres mujeres de distintas áreas, que trabajan en distintos contextos y con diferentes experiencias de vida, pero con algo común: el interés y el amor por lo educativo, profesión que ha marcado sus itinerarios vitales. De este deseo de compartir nace una conversación alrededor de algunas cuestiones que las mantienen en movimiento y que consideran de gran relevancia en su ser y hacer de maestra: el partir de sí, el amor en la relación educativa y el sentido de comunidad.

Con la pregunta *¿Fuimos capaces de pensar juntxs?*, Luciana Chait e Isaac Sanjuan nos relatan su experiencia de cursar el Máster de Investigación y Cambio Educativo de la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona. Nos invitan a reflexionar respecto a las expectativas, las disposiciones, los gestos, los vínculos y los escenarios que permitieron, o no, la posibilidad de ese pensar en común:

Intentaremos reconstruir esas experiencias con voluntad de encontrar los modos o formas que debemos conservar, cuidar o modificar para poder continuar pensando juntos/as.

Cuidar la relación educativa: un camino de ida y vuelta es el título que ponen a su texto dos estudiantes del último curso del Grado de Educación Social: Carolina González y Lucía Mendoza. Este texto nace de un descubrimiento vivo: que la relación educativa pasa por el encuentro con la otra y que esto lleva consigo una transformación en ambas personas. Carolina, en su trabajo final de grado, indagó en el terreno de lo personal ligado a lo educativo: a lo que se (nos) mueve estando en relación educativa y la importancia del trabajo personal, la supervisión y los grupos de formación. Lucía, por su parte, se acercó a los gestos pedagógicos que sostienen las relaciones educativas, partiendo de los relatos de siete mujeres que habitan diferentes oficios de lo humano. En este capítulo pretenden poner en conversación ambas investigaciones, sumando saberes, interrogantes e intuiciones.

En el último capítulo, *De la escritura de relatos a la conversación con los relatos*, os invitamos a seguir pensando junto a nosotras, a seguir conversando en torno a las experiencias narradas en algunos de los capítulos en un ejercicio de apertura, continuación y circulación de la palabra y del mundo. Un modo de cerrar el libro que lo inacaba, que invita a volverlo a leer, pensar y escribir... Porque:

Educar es aprender a vivir juntos y aprender juntos a vivir. Siempre y cada vez. Es estar, pues, en lo inacabado que somos: abiertos, expuestos y frágiles. (Garcés, 2020, p. 29)

Como cierre-apertura, el *Epílogo* a cargo de Anna Maria Piussi, con quien mantenemos un intercambio personal, profesional y político que nos nutre en este itinerario compartido con su presencia siempre atenta y generosa.

En estas páginas encontraréis distintos modos de atravesar fronteras personales e institucionales. De atravesar y crear pasajes para ponernos en relación desde diferentes contextos culturales. De pensar la enseñanza como creación en espacios educativos diversos que tienen un denominador común: tocar aquellos

elementos esenciales que nos invitan a explorar la vivencia personal de relación entre experiencia y saber. Una relación que nos sitúa en el mundo desde un lugar propio y único, pero a la vez compartido con otros y otras para dibujar mundos posibles.

Podemos considerar que el libro sugiere dos invitaciones y una sugerencia:

- La primera es una invitación a la lectura de estos textos inacabados de un modo intencional para que las palabras resuenen en vosotros, para que puedan crecer y expandirse nuevos sentidos. Una escritura narrativa busca mostrar más que decir, para que cada quien explore nuevos sentidos fruto de las distintas capas que lo configuran, que son un reflejo del movimiento del pensar con lo que sucede y nos sucede.
- La segunda invitación está contenida en el octavo capítulo, que es un relato vivo de lo que fue nuestra experiencia de lectura colectiva durante la pandemia. Queremos compartir con vosotras lo que los relatos de las autoras y autores hicieron en nosotras con una breve muestra de las conversaciones que mantuvimos a través de la plataforma de comunicación Zoom. Una lectura personal y colectiva que despertó nuevos sentidos, y visibilizó conexiones inéditas.

Finalmente, queremos transmitir nuestro deseo de que estos textos se expandan en vuestras lecturas, en vuestros contextos vitales, dando alas a nuevas narrativas provocadas por los ecos y resonancias que emerjan en el curso de la lectura. Por ello, hablamos de *textos inacabados*, textos que se mueven con el acontecer de la vida siempre en movimiento, si prestamos atención a los detalles y a lo que nos inspiran o confrontan en esa posición receptiva-activa que es la experiencia de la lectura.

10. Referencias bibliográficas

Fundación Arcor (2018, 24 de abril). Carlos Skliar: ¿Cuál es el valor de la conversación para la educación? [vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=KdtM33TENHQ>.

Gabbarini, P. (2017) *Enseñar a enseñar en las Aulas Universitarias. Experiencia y Saber en dos profesoras de formación del profesorado* [tesis doc-

toral, Universidad de Barcelona, España]. <http://hdl.handle.net/10803/461005>.

Garcés, M. (2020). *Escuela de aprendices*. Galaxia Gutenberg.

Suárez, D., Dávila, P. y Ochoa de la Fuente, L. (2011). Narrativas docentes y prácticas escolares. Hacia la reconstrucción de la memoria pedagógica y el saber profesional de los docentes. *Pálido punto de luz, claroscurros en la educación*, 12. <http://palido.deluz.mx/articulos/395>.

Zamboni, C. (2006). *Pensar en Presencia*. Seminario del Máster en Estudios de la Libertad Femenina. DUODA Centre de Recerca de les dones. Universidad de Barcelona.

Zamboni, C. (2009). *Pensare in Presenza. Conversazioni, Luoghi, Improvisazioni*. Liguori.

De vecina a vecina: sonidos de una pandemia

CARLOTA RODRÍGUEZ SILVA

Martes, 28 de abril de 2020

Barcelona

Hoy, 47 días después del decreto del estado de alarma, debido a la emergencia sanitaria devenida de la COVID-19, me he levantado temprano y he hecho yoga en la terraza. El sol me ha acompañado muy amablemente, lo cual me ha dispuesto en una buena energía para afrontar el estudio que, por supuesto, es en lo que estaba hasta que he decidido abrir esta hoja en blanco en el ordenador. Una hoja nueva. Antes de que me devengan los remordimientos y las culpas, seguiré con el presente escrito.

Como hace buen día, he estado prácticamente toda la mañana, y lo que llevamos de tarde, habitando este espacio en las «afueras», pero que está conformado por unas gruesas paredes que separan *lo de afuera* de *lo de adentro*, unas gruesas paredes que no posibilitan el paso hacia las afueras, hacia el fórum, hacia el foráneo. Hacia aquello y aquel que no soy yo. Hacia aquello que es común. Unas paredes que no invitan a la conversación entre lo público y lo privado, unas paredes que crean fronteras.

Al estar «al aire libre», observo las maneras sinuosas de las nubes y escucho el hermoso canto de los pájaros, más audible que nunca en estos días de [inserte usted adjetivo] de pandemia, de cuarentena, de encierro. Ya no hay frenesí en la calle, la ciudad condal enmudeció. También escucho los sonidos que se dispersan mediante las ventanas abiertas de mis vecinas: el chocar de los platos y los cubiertos, las conversaciones, las aspiradoras y el mover los muebles, las televisiones... Los sonidos de las tareas cotidianas, del cotidiano pandémico.

«Es fácil inventar mundos ficticios, pero más difícil imaginarnos en el lugar de otro. Hacerlo implica reconocer las relaciones posibles que nos vinculan y al mismo tiempo reconocer al otro no eres tú. La imaginación activa la percepción de los contextos compartidos y, al mismo tiempo, la irreductibilidad de cada existencia y de su particular punto de vista.» (Garcés, 2020, p. 22).

El pasado sábado por la tarde me sobrevinieron los gritos de las criaturas vecinas, que parecían haberse puesto de acuerdo para crear comunidad, y hacernos saber lo desesperante del encierro y las ganas que tenían y tienen de salir de sus casas. Y me supongo, liberarse un poco de sus familias. El domingo por la noche me quedé observando la sombra de mi vecina mientras colgaba la ropa en el tendal, con delicadeza.

Durante estos días también he estado escuchando otro tipo de sonidos y me he ido imaginando muchas otras historias, de lo percibido en lo sutil de la vida. Quizás estos sonidos que escucho no sean nuevos. Seguramente no lo sean, y tan solo les estoy prestando atención porque *ahora tengo el tiempo* para escucharlos y detenerme un poco más con ellos. O, más bien, con eso que despiertan en mí. Los sonidos de los que hablo me devienen de las paredes, esas gruesas paredes, que colindan con mi terraza, por la izquierda y por la derecha. Estoy escribiendo en el medio y no hay escapatoria. Unos corresponden con la vida y otros con la muerte. *Y yo estoy aquí. En el medio. No hay escapatoria.*

Uno de los sonidos es el de una familia (mujer, hombre y niño) que me llevan acompañando ya durante algunos meses. Tras una presunta separación, parece que esta familia ha decidido pasar el encierro en mutua compañía. Lo único que se escucha son las discusiones que la mujer mantiene, aparentemente, con ella misma, ya que del otro lado nunca llegan respuestas. Y me imagino la felicidad que le supone a ese niño tener a su madre y a su padre reunidos bajo un mismo techo y poder disfrutar de la compañía de ambos, y, al mismo tiempo que imagino, me pregunto cuáles son las vivencias del niño, criado entre gritos y discusiones diarias. Vivencias que, quizás, ya habrán pasado a ser parte de su cotidiano y de su estar en el mundo. «De las huellas de la infancia está hecha toda historia humana» (Contreras y Pérez de Lara, 2010, p. 31). La infancia de un niño que, en los tiempos de cuarentena por el virus invisible, ha tenido que verse

encerrado con un virus invisibilizado. Un virus recluido en la intimidad del otro, en la individualidad del tabú.

El otro de los sonidos que me acompaña ahora mientras escribo («¡agua!, ¡agua!») es el de la residencia de personas mayores. Tan solo veo, desde aquí, algunas ventanas abiertas y cortinas co-



Figura 1. Vecina tendiendo. (Fotografía de: Carlota Rodríguez Silva)

rridas. Claro que cuando salgo a la calle y doy con la entrada principal, la cristalera que permite asomarse al «interior» ofrece otra imagen y otros sonidos. En estos días que nos acontecen, esta cristalera, como otras tantas, ha incorporado el papel de expositor de mensajes coloridos y animosos. De la residencia me llegan las agonías compartidas de aquellas que ya llevan a sus espaldas el peso de toda una vida y que, hace años, también fueron las agonías de mi abuelo. Me llegan los sonidos de las infancias pasadas, de los reclamos de libertad o de las ganas de beber agua. Me llevan a un lugar que me es conocido y, que, a la vez, siento gris y lejano, como todo aquello que no quiero recordar. Me llegan las voces de las cuidadoras, de la madre, del niño, de las ancianas.

No puedo imaginarme cómo serán los días como madre ni cómo serán los días como cuidadora, aunque otras me confíen estas maneras compartidas y, al mismo tiempo, subjetivas de vivirse. Quizás, a pesar de que pueda imaginármelo, no puedo imaginarme y ahí es donde radica la diferencia, la alteridad, la subjetividad. No puedo imaginarme cómo serán los días diferentes para las personas mayores que viven a mi lado, perdidas en su memoria, ni cómo lo serán para el niño que, durante estos días, vuelve a vivir a mi lado; no puedo imaginármelos diferentes, porque me imagino que, al fin y al cabo, esta situación no es tan distinta de su situación vital del cotidiano A. C (antes de la COVID-19): están encerradas entre sus subjetividades y las identidades que las consideran como el otro que todavía no es (no, al menos, hasta que tengas unos cuantos años más, una mayoría de edad) y el otro que ya ha sido.

Así la edad no es la tuya ni la mía, es la edad del otro que al seros dada nos posee. En esta expropiación de nuestras diferencias cronológicas, nuestro propio tiempo queda aprisionado. (Lloret, 2009 p. 25)

Y, luego, estoy yo, que *me encuentro en el medio* y todavía a medio camino, sin reconocermme como la cuidadora, ni la madre, ni la niña, ni la anciana. Seguramente, esto sea lo más irrelevante del relato que escribo, aunque quizás sea lo más relevante para la generación a la que pertenezco.

La disputa por la imaginación educativa es una lucha por las palabras que construyen los relatos (im)posibles de nuestros cuerpos, y

su horizonte emancipatorio no puede dejar de asumir y sucumbir a la pregunta siempre «prófuga» sobre qué cuerpos (no) pueden vivir en este mundo y qué saberes (no) pueden existir. Si nuestras escrituras pedagógicas construyen y a la vez eliminan cuerpos, estas escrituras son formas de archivo de nuestras técnicas de supervivencia y aniquilamiento. (flores, 2020, p. 92)

Voy a seguir con el estudio, que ya no puedo *perder más tiempo*.

Referencias bibliográficas

- Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (2010). La experiencia y la investigación educativa. En: Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (comps.). *Investigar la experiencia educativa* (pp. 21-86). Morata.
- flores, v. (2020). Activaciones poéticas de la disidencia. Un hiato pedagógico para criar una lengua emancipadora. En: Garcés, M., Graham, J., flores, v., Fernández, C. y Solé, J. *Pedagogía y emancipación* (pp. 77-98). Arcadia y MACBA.
- Garcés, M. (2020). *Escuela de aprendices*. Galaxia Gutenberg.
- Lloret, C. (2009). Las otras edades o las edades del otro. En: *Caterina Lloret Carbó* (pp. 22-34). Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.

Si desea más información
o adquirir el libro
diríjase a:
www.octaedro.com